



La Florida, marzo de 2020

Estimados Padres y Apoderados:

El coronavirus ha conseguido poner en jaque a la población mundial. Más allá de ser un reto para los médicos, científicos y diversas autoridades, nos está poniendo a prueba como sociedad y como padres. La histeria frente al sentido común y el egoísmo frente al bienestar de los demás. Hoy tenemos la ocasión, de detenernos y reflexionar, este terrible virus, nos da la oportunidad de ofrecer algunos aprendizajes y valores muy importantes a nuestros niños y niñas.

Podemos enseñar qué significa ser responsables al dejar de lado algunas cosas que nos gustaría hacer (ir al cine, a la plaza, al mall, a una fiesta de cumpleaños) por el bien de todos. Debemos ser responsables y hacer caso a las recomendaciones de la autoridad.

Podemos enseñar el significado de la empatía, vivir en sociedad significa ser buenos ciudadanos, debemos transmitir que en esta situación de pandemia, prevalece "lo que es mejor para todos" frente a "lo que a mí me gustaría hacer", debemos ponernos en el lugar de quien no tiene tan buena salud como nosotros.

Como Padres, Apoderados y comunidad educativa, somos los primeros referentes y, por lo tanto, nuestro comportamiento es un modelo de guía para que nuestros niños y niñas mantengan la calma, sean respetuosos, responsables y sientan empatía con el mundo que les rodea.

A continuación, les dejo pequeñas actividades para realizar en casa que tienen como objetivo, fortalecer los valores.

Un saludo afectuoso para usted y familia,

Irma R. González Vergara
Profesora de Religión

Guía de Trabajo
Religión 3º año básico

Valor: Responsabilidad y paciencia.

Enseñanza: a) Siempre hacer todas las cosas bien, de manera responsable.
b) Hay que ser paciente, esperar tranquilos por las recompensas.

1. LEE CON ATENCIÓN EL SIGUIENTE TEXTO, LUEGO REFLEXIONA SOBRE ÉL, RESPONDIENDO LAS PREGUNTAS QUE ESTÁN A CONTINUACIÓN DE LA LECTURA.



Un encargo insignificante

El día de los encargos era uno de los más esperados por todos los niños en clase. Se celebraba durante la primera semana del curso, y ese día cada niño y cada niña recibía un encargo del que debía hacerse responsable durante ese año. Como con todas las cosas, había encargos más o menos interesantes, y los niños se hacían ilusiones con recibir uno de los mejores. A la hora de repartirlos, la maestra tenía muy en cuenta quiénes habían sido los alumnos más responsables del año anterior, y éstos eran los que con más ilusión esperaban aquel día. Y entre ellos destacaba Rita, una niña amable y tranquila, que el año anterior había cumplido a la perfección cuanto la maestra le había encomendado. Todos sabían que era la favorita para recibir el gran encargo: cuidar del perro de la clase.

Pero aquel año, la sorpresa fue mayúscula. Cada uno recibió alguno de los encargos habituales, como preparar los libros o la radio para las clases, avisar de la hora, limpiar la pizarra o cuidar alguna de las mascotas. Pero el encargo de Rita fue muy diferente: una cajita con arena y una hormiga. Y aunque la profesora insistió muchísimo en que era una hormiga muy especial, Rita no dejó de sentirse desilusionada.

La mayoría de sus compañeros lo sintió mucho por ella, y le compadecían y comentaban con ella la injusticia de aquella asignación. Incluso su propio padre se enfadó muchísimo con la profesora, y animó a Rita a no hacer caso de la insignificante mascotilla en señal de protesta. Pero Rita, que quería mucho a su profesora, prefería mostrarle su error haciendo algo especial con aquel encargo tan poco interesante:

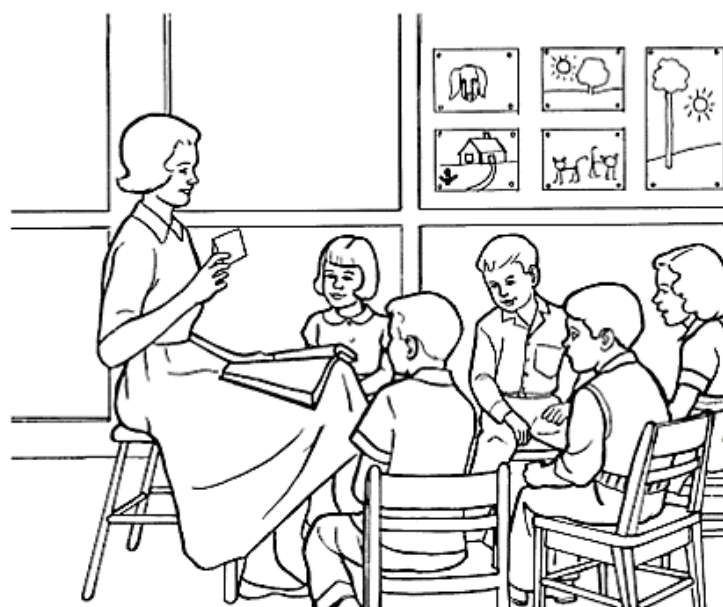
- Convertiré este pequeño encargo en algo grande -decía Rita.

Así que Rita investigó sobre su hormiga: aprendió sobre las distintas especies y estudió todo lo referente a sus hábitat y costumbres, y adaptó su pequeña cajita para que fuera perfecta. Cuidaba con mimo toda la comida que le daba, y realmente la hormiga llegó a crecer bastante más de lo que ninguno hubiera esperado.

Un día de primavera, mientras estaban en el aula, se abrió la puerta y apareció un señor con aspecto de ser alguien importante. La profesora interrumpió la clase con gran alegría y dijo: - Este es el doctor Martínez. Ha venido a contarnos una noticia estupenda ¿verdad?

- Efectivamente. Hoy se han publicado los resultados del concurso, y esta clase ha sido seleccionada para acompañarme este verano a un viaje por la selva tropical, donde investigaremos todo tipo de insectos. De entre todas las escuelas de la región, sin duda es aquí donde mejor habéis sabido cuidar la delicada hormiga gigante que se os encomendó. ¡Felicidades! ¡Seréis unos ayudantes estupendos!

Ese día todo fue fiesta y alegría en el colegio: todos felicitaban a la maestra por su idea de apuntarles al concurso, y a Rita por haber sido tan paciente y responsable. Muchos aprendieron que, para recibir las tareas más importantes, hay que saber ser responsable con las más pequeñas, pero sin duda la que más disfrutó fue Rita, quien repetía para sus adentros *"convertiré ese pequeño encargo en algo grande"*.



2. ESCRIBE DOS CARACTERÍSTICAS POSITIVAS QUE DESTACAN DE LOS SIGUIENTES PERSONAJES:



La profesora es:



Rita es:

3. LEE CADA PREGUNTA Y RESPONDE:

a) ¿Por qué se sintió desilusionada Rita con su encargo?

b) Rita no obedeció a su padre ¿por qué? y ¿qué hizo?

c) ¿De qué manera los alumnos ganaron el concurso?

d) ¿Cuál es la clave para recibir tareas importantes y premios?

6. DIBUJA UN AFICHE QUE INVITE A TODAS LAS PERSONAS A SER RESPONSABLES Y PACIENTES CON RESPECTO A LA SITUACIÓN DE SALUD QUE NOS AFECTA COMO PAÍS.

